

## **La encíclica social *Laudato si'* como respuesta radical para la ruptura del círculo vicioso de la pobreza y enfermedad**

### ***The Social Encyclic Laudato si' as an Radical Answer to the Breaking of the Vicious Circle of Poverty and Disease***

**Germán López-Cortacans**

germancortacans@hotmail.com

Institut Superior de Ciències Religioses "Sant Fructuós" (Tarragona)

<https://orcid.org/0000-0001-6910-3284>

Recibido: 03/08/2021

Aceptado: 08/09/2021

*Resumen:* Los organismos internacionales informan que el número de personas que viven en la pobreza extrema ha aumentado en 150 millones en este año. Ante esta realidad, los más beneficiados socialmente tienen una actitud de rechazo hacia los pobres, es la actitud aporofóbica que expulsa a estos colectivos a los márgenes de la ciudad. En los evangelios se nos describe la Buena Noticia anunciada por Jesús que se concreta en una actitud aporofílica hacia los enfermos generando espacios de salvación y sanación para reintegrándolos con su familia y comunidad. En la encíclica *Laudato Si'* El papa Francisco señala la interconexión de toda la creación conectando el cuidado de la

*Abstract:* International organizations report that the number of people living in extreme poverty has increased by 150 million this year. Faced with this reality, the most socially benefited have an attitude of rejection towards the poor, it is the aporophobic attitude that expels these groups to the margins of the city. In the Gospels the Good News announced by Jesus is described to us, which is embodied in an aporophilic attitude towards the sick, generating spaces of salvation and healing to reintegrate them with their family and community. In the encyclical *Laudato Si'*, Pope Francis points out the interconnection of all creation, connecting the care of creation to the protection of life

creación a la protección de la vida y afirmando la necesidad de una conversión ecológica que hunda sus raíces en la Buena Noticia que se concreta en la exigencia de compartir los bienes en una actitud solidaria con los pobres.

*Palabras clave:* Enfermos, evangelio, Laudato si', pobreza.

and affirming the need for an ecological conversion that has its roots in the Good News that is specified in the requirement to share goods in an attitude of solidarity with the poor.

*Keywords:* Gospel, Laudato si', Poverty, Sick.

## 1. La aporofobia y el círculo vicioso de la pobreza, exclusión y enfermedad

El neoliberalismo es la ideología que convierte al mercado en la única referencia reguladora de la sociedad que tiene como objetivo principal obtener el máximo beneficio, incrementar cada año el PIB, privatizar las empresas, acabar con los aranceles y controlar el déficit público. Dicho de otro modo, según el pensamiento neoliberal se debe dejar total libertad de acción a los mercados sin que nadie los regule ni ponga obstáculos a su constante crecimiento y expansión. Este sistema de economía de mercado se construye sobre una lógica que se fundamenta y desemboca en un mundo de ricos y pobres, en el que los deseos ilimitados de beneficios de una minoría (los ricos) se imponen sobre las necesidades de supervivencia de la mayoría (los pobres). Desde la lógica neoliberal, lo prioritario no es cubrir las necesidades de las personas, lo realmente importante es la oferta y la demanda.

Desde esta premisa, el individualismo es el modelo de comportamiento donde el individuo y su capacidad de obtener beneficios materiales es la instancia a partir de la cual la sociedad genera progreso y desarrollo. Pero como nos advierte Roda<sup>1</sup>: "el neoliberalismo no es solo una ideología aséptica o un sistema segregatorio de acumulación del capital; es más. Es una herramienta de dominación y de autodominiación personal y social. Porque el actual capitalismo es una picadora de carne que no sería nada sin nuestra activa colaboración". De este modo, los valores que formaron el nivel éticamente más elevado de la humanidad como son: la solidaridad, la cooperación y la compasión, en el neoliberalismo "son reemplazados por un "orden caníbal" en donde pobreza y la enfermedad aparecen aquí como el producto del fracaso individual y la solución es

<sup>1</sup> P. Roda, "La gestión neoliberal de la pobreza" [en línea]. 20/06/2018. <https://ctxt.es/es/20180620/Politica/20278/paco-roda-neoliberalismo-pobreza-politicas-sociales-solidaridad-deficit-igualdad.htm> [Consulta: 26 jun. 2021].

el incremento de la productividad y la competencia"<sup>2</sup>. A partir de esta lógica del poder económico, los enfermos y los pobres, son percibidos como unos fracasados porque son improductivos para el sistema, no son idóneos para convivir en una sociedad orientada por el éxito de los más fuertes.

La coexistencia de un mundo de pobres y de ricos hunde sus raíces en la historia, pero la medición y las consecuencias de la pobreza se sitúan solo a principios de siglo XX cuando Rowntree en 1901 elaboró un estudio de la pobreza en York, utilizando un concepto de pobreza basado en requerimientos nutricionales<sup>3</sup>. A partir de entonces, se han desarrollado y utilizado nuevos conceptos y metodologías sobre la medición de la pobreza. Pero es en la década de los 80 del siglo pasado, cuando se empieza a investigar la pobreza desde un nuevo enfoque que amplía su perspectiva: la del desarrollo humano, de este modo, la pobreza no tiene una etiología unicausal relacionada exclusivamente con la falta de recursos económicos sino como un fenómeno multidimensional relacionado con la renta, el acceso a la educación, al mundo laboral y a los sistemas sanitarios<sup>4</sup>. Es sobre esos tres aspectos clave cuando se construyen distintos indicadores para la medición de la pobreza; y es en el Informe sobre Desarrollo Humano de 1997 donde se da por primera vez una noción moderna de pobreza global en el contexto de desarrollo<sup>5</sup>.

En la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas del año 2000, 189 países se comprometieron a trabajar juntos para eliminar la pobreza extrema y

<sup>2</sup> F. Rodríguez, "La pobreza como un proceso de violencia estructural", *Revista de Ciencias Sociales* 10 (2004) 42-50. Las comillas son del autor.

<sup>3</sup> H. Mendoza, "El concepto de pobreza y su evolución en la política social del gobierno mexicano", *Estudios sociales* 19 (2001) 221-251.

<sup>4</sup> Para la medición de pobreza y exclusión social se utiliza como referencia el indicador AROPE (*At Risk Of Poverty and/or Exclusion*) de La Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social. Este indicador agrupa tres indicadores que miden pobreza, carencia material y baja intensidad de trabajo en el hogar. Una persona está en situación AROPE si cumple al menos uno de los tres siguientes criterios: a) Está en riesgo de pobreza; es decir, vive en un hogar con una renta por debajo del umbral de pobreza. Este umbral se define como el valor que corresponde al 60 % de la mediana de la renta nacional equivalente en unidades de consumo. b) Está en privación material severa (PMS); es decir, vive en un hogar en el que sus miembros no pueden permitirse al menos cuatro de nueve conceptos o ítems de consumo básico definidos a nivel europeo. c) Vive en un hogar con baja intensidad de trabajo (BIT H). La intensidad de trabajo por hogar se define como la relación entre el número de meses trabajados efectivamente por todos sus miembros y el número total de meses que, en teoría, podrían trabajar como máximo todas las personas del hogar en edad de trabajar. (Véase U. Faura-Martínez - M. Lafuente-Lechuga *et al.*, "Riesgo de pobreza o exclusión social: evolución durante la crisis y perspectiva territorial", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 156 (2016) 59-76. Doi.org/10.5477/cis/reis.156.59.

<sup>5</sup> PNUD-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. "Informe sobre Desarrollo Humano 1997. Desarrollo humano para erradicar la pobreza". [en línea]. <https://derechoalaconsulta.files.wordpress.com/2012/02/pnud-informe-1997-versic3b3n-integral.pdf>. [Consulta: 20 jun. 2021].

convertir el derecho al desarrollo en una realidad para todos los países. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se estructuraron en 21 metas con plazos claramente establecidos y determinados con el fin de mejorar las vidas de las personas más pobres del mundo, es decir, aquellos con tiene que vivir con una renta de 1,25 dólares por día. El primer objetivo propuesto por la Cumbre fue erradicar la pobreza extrema, pero cuando los objetivos fueron aprobados algunas organizaciones consideraron que eran demasiados ambiciosos, especialmente el primer objetivo de eliminar la pobreza extrema y el hambre; y por ello propusieron que sería más realista su erradicación o reducción al 50%<sup>6</sup>.

Quince años después, aquellos que auguraban que este objetivo no era posible vieron como su pronóstico fue acertado porque coincidía con los resultados pesimistas publicados por las Naciones Unidas<sup>7</sup>. En este informe se destacaba que, aunque se habían alcanzado logros significativos en muchas de las metas de los ODM en todo el mundo, el progreso había sido desigual en muchas regiones y países, dejando enormes brechas entre los países ricos y los pobres. Siguiendo con las conclusiones del informe, se indica que millones de personas continuaban en estado de precariedad económica, en particular los más pobres debido a su sexo, edad, discapacidad, etnia o ubicación geográfica. Una vez más, los deseos y propuestas de construir una sociedad sin la lacra de la pobreza se habían quedado únicamente en declaraciones y propósitos de buenas intenciones y deseos plasmados en papel.

Cinco años después, en el contexto de la pandemia por el COVID-19, el Banco Mundial<sup>8</sup> informa que el número de personas que viven en la pobreza extrema habrá aumentado en 150 millones para finales del 2021 y se prevé que se agravará por los conflictos armados y el cambio climático. Al mismo tiempo, se señala en el informe que las desigualdades estructurales y sistémicas de orden social, político y económico incrementaran aún más los niveles pobreza en los colectivos vulnerables. Además, y este es un factor a considerar con mucha atención, estas inequidades sociales aumentarían por la falta de compromiso de las políticas a nivel nacional e internacional que contradice, en muchos casos, el compromiso y la responsabilidad de combatir la pobreza como una

<sup>6</sup> H. Mendoza, "El concepto de pobreza ..." 221-251.

<sup>7</sup> Naciones Unidas. "Objetivos de Desarrollo del Milenio Informe de 2015". [en línea]. <https://www1.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/mdg/the-millennium-development-goals-report-2015.html>. />. [Consulta: 20 jun. 2021].

<sup>8</sup> World Bank. "Poverty and shared prosperity 2020". [en línea]. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/9781464816024.pdf>. [Consulta: 20 jun. 2021].

prioridad ineludible<sup>5</sup>. En línea con este planteamiento, Antman y McKenzie<sup>9</sup> exponen que esta pobreza estructural se puede explicar por las llamadas "trampas de la pobreza", que describen situaciones de baja o nula movilidad socio-económica donde determinadas circunstancias pueden empujar a las personas con bajos niveles de riqueza inicial a situaciones de privación y carencias relativamente permanentes. Desde el punto de vista teórico, para estos autores, la mayoría de las explicaciones de la existencia de trampas de pobreza se apoyan en la presencia combinada de fallas de mercado y desigualdades de riqueza.

En el último informe sobre movilidad social publicado por la OCDE<sup>10</sup> indica que un niño nacido hoy en una familia española que se encuentre por debajo del 10 % de ingresos, no alcanzará a lo largo de su vida la media de ingresos de los hogares españoles. El ascensor social, los mecanismos económicos y sociales que permiten que las nuevas generaciones estén mejor que sus padres y abuelos, es lento y sigue haciendo largas paradas e incluso se puede afirmar que en muchas regiones y países se han parado. Una de las funciones principales del sistema educativo es actuar como igualador social, y de esta forma elevar el nivel educativo de la población con independencia del origen socio-económico de cada persona y de donde resida. La educación es, por tanto, la principal herramienta para salir de la pobreza actuando como pieza clave del ascensor social. Esta afirmación es recogida en el informe cuando señala que los niños nacidos en los escalones socioeconómicos inferiores, tienen menos oportunidades de ascender y mejorar su condición social que sus padres y generaciones anteriores<sup>11</sup>. En otras palabras, se han quedado atascados en los pisos de abajo sin posibilidad de ascender socialmente. o, mejor dicho, "pegados" en el suelo. El caso de España es particular, el informe destaca que no solo hay un "suelo pegajoso" que impide el ascenso a los más pobres, sino un "techo pegajoso" que impide que las clases altas se despeñen en la escalera social.

Una realidad innegable presente en Europa, y que se puede extrapolar a la mayoría de países, es que la desigualdad se ha incrementado en los sectores sociales más vulnerables (migrantes, mujeres y las personas sin estudios, desempleados, enfermos crónicos) que la sufren con mayor intensidad. En este

<sup>9</sup> F. Antman - D. McKenzie, "Poverty Traps and Nonlinear Income Dynamics with Measurement Error and Individual Heterogeneity Policy Research", *Working Paper World Bank* 3764 (2006) 1-32.

<sup>10</sup> OCDE, "A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility". [en línea]. [https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/broken-elevator-how-to-promote-social-mobility\\_9789264301085-en#page5](https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/broken-elevator-how-to-promote-social-mobility_9789264301085-en#page5). [Consulta: 22 jun. 2021].

<sup>11</sup> "Existe un claro gradiente socioeconómico en los resultados educativos. La diferencia en abandono educativo temprano entre los y las estudiantes en hogares con menos y más recursos es de 7,5 veces, y en repetición de 5,5 veces". (Véase Gobierno de España. Alto Comisionado para la Lucha contra la Pobreza Infantil, "Pobreza infantil y desigualdad educativa en España" [en línea] [https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7317\\_d\\_Pobreza-DesigualdadEducativa.pdf](https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7317_d_Pobreza-DesigualdadEducativa.pdf). [Consulta: 24 jun. 2021].

contexto, se observa, como ya se ha apuntado, una dinámica de transmisión intergeneracional de la pobreza, donde sectores cada vez más amplios están "pegados en el suelo" lo que impide el ascenso a los más pobres. Siguiendo este planteamiento, se considera la situación de pobreza como una característica permanente e inmutable de la identidad de ciertos colectivos, donde se genera un círculo vicioso donde la pobreza crea marginación y a su vez, esta propicia la indigencia. De tal modo, que la persona que vive en una situación de pobreza es arrastrada a una dinámica de marginación de la cual no se puede salir.

Silver<sup>12</sup> realiza una descripción sobre la evolución del término exclusión y lo contextualiza en Francia durante en la década de los sesenta para realizar referirse a los pobres. Pero fue en el decenio de 1980 cuando el concepto fue aplicándose gradualmente a un número cada vez mayor de personas y colectivos que vivían en situaciones de desventaja social, dando lugar a diversas definiciones para ir englobando nuevos grupos y nuevos problemas sociales, lo cual dio lugar a definiciones del término ambiguas. En el contexto vital de la persona excluida, la exclusión se entiende como un acontecimiento vivencial que afecta a personas durante el trascurso de su historia y que, por lo tanto, es procesual. Su origen e inicio es de orden estructural debido a que está relacionado con la forma de organización y estratificación social. De este modo, la exclusión se presenta como un conglomerado de factores (sociales, políticos, y económicos) que la originan y la retroalimenta. Una de las principales consecuencias de vivir en exclusión, es que la persona está privada de bienes materiales y de la red familiar y social que es imprescindible para el desarrollo autónomo de la propia identidad. De este modo, la exclusión<sup>13</sup> se presenta como desafiliación provocando la ruptura de las redes familiares, el debilitamiento de las relaciones sociales. Ser excluido, por tanto, significa la ruptura de las redes que amortiguan y protegen la vida humana y proveen la protección, la confianza y la trasmisión de sentido<sup>14</sup>.

Unida a la pobreza y a la exclusión nos encontramos con la actitud aporofóbica hacia estos colectivos. El término "aporofobia" es un neologismo acuñado por la filósofa Adela Cortina<sup>15</sup> para referirse al "rechazo, aversión, temor

<sup>12</sup> H. Silver, "Exclusión social y solidaridad social: tres paradigmas", *Revista Internacional del trabajo* 133 (1994) 607-662.

<sup>13</sup> Desde finales de los años ochenta y principios de los noventa, se han producido abundantes aportaciones sobre la distinción o similitud de los términos pobreza y exclusión. Un estudio exhaustivo de ambos conceptos y su interrelación ha sido descrito por Hernández (coordinador), *Exclusión social y desigualdad* Murcia 2008.

<sup>14</sup> M. Jiménez, "Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. consecuencias para el ámbito educativo", *Estudios pedagógicos* 34 (2008) 173-186.

<sup>15</sup> A. Cortina, *Aporofobia*, El País [en línea] 07 mar 2000. <http://cms.upsa.es/sites/default/files/instrucciones-para-los-autores-salmanticensis.pdf> [Consulta:8 sep. 2021]. Más tarde

y desprecio hacia el pobre, hacia el desamparado que, al menos en apariencia, no puede devolver nada bueno a cambio". En un sentido más amplio, la aporofobia se manifiesta en una doble actitud muy identificable que está muy presente en las formas de relacionarnos que tenemos ante los demás: en primer lugar, una inclinación a tomar partido por los mejor situados en el ámbito social, de quienes se puede obtener algún beneficio; y, en segundo lugar, la actitud propia aporofobia entendida como una tendencia a ignorar a los más vulnerables, aquellos que no pueden ofrecer ventajas y beneficios de ningún tipo. Para Cortina, el origen de esta patología social se encuentra en la expectativa de reciprocidad. Así, en nuestras sociedades se da, de manera explícita e implícita, la cooperación mutua que está basada en el principio del intercambio. Las personas nos regimos e interactuamos con los demás por ciertas normas de reciprocidad. Malinowski<sup>16</sup> considera que estas prestaciones entre grupos o individuos son intercambios simétricos de bienes o servicios para cada una de las partes implicadas. De este modo, cada individuo o grupo tiene la obligación de dar, para poder tener el derecho de recibir, estableciendo una relación de interdependencia entre las partes. Desde este planteamiento, los pobres no pueden intercambiar nada porque no tienen nada que dar; así, el intercambio simétrico se rompe y es esta asimetría la que genera la actitud aporofóbica.

Profundizando en el significado de la aporofobia, Cortina explica que la verdadera fobia no es hacia los extranjeros sino a los pobres, porque los extranjeros con medios económicos, independientemente del país que procedan, no nos producen rechazo; todo lo contrario, se espera de ellos que aporten ingresos y que mejoren nuestra economía. En estos días, en las noticias de la televisión el periodista informa que varias pateras y cayucos cargados de inmigrantes subsaharianos están arribando a las costas españolas. Todas las personas llegadas a los puertos de las costas, desde el momento que descienden de las embarcaciones de Salvamento Marítimo, serán puestas a disposición de Policía Nacional o Guardia Civil, en función de la demarcación territorial, en calidad de detenidas<sup>17</sup>. Estas personas son privadas de su libertad porque no aportan nada, precisamente porque son pobres y por no tener, muchos de ellos, ni tan siquiera poseen su identificación. Como dato revelador, en España solo acepta

la autora profundizó en el término en su libro, véase: A. Cortina, *Aporofobia, el rechazo al pobre: un desafío para la sociedad democrática*, Madrid 2017.

<sup>16</sup> M. Bronislaw, *Los argonautas del Pacífico Occidental. Comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea melanésica*, Barcelona 1995.

<sup>17</sup> Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), "Informe 2021 de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado", [en línea] <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2021/06/Informe-Anual-CEAR-2021.pdf> [Consultado el 23 de mayo de 2021].

el 5 % de las solicitudes de asilo resueltas, muy lejos de la media europea del 33 %<sup>18</sup>.

Esta negación del asilo, a nuestro juicio, se debe, que los que generan desprecio son aquellas personas que independientemente de su sexo, etnia, religión y país de procedencia, no pueden ofrecer ni aportar nada solo generan problemas y dificultades<sup>19</sup>. De este modo, se articula una reacción social contra estos necesitados, produciéndose un fenómeno que denominamos el círculo vicioso de la aporofobia, que es descrito como la acusación de los pobres, en la mayoría de las ocasiones, de conductas delictivas (robo, actos violentos, prostitución...) y esta actitud unida a su mala imagen dificulta su posible integración en la sociedad y de este modo el círculo se retroalimenta sin posibilidad de salirse de esta dinámica de exclusión y aislamiento social<sup>20</sup>. De esta premisa, se desprende que la aporofobia se nutre del prejuicio de que los pobres son culpables de su propia miseria. Asimismo, se establecen dos grandes grupos sociales diferenciados: los integrados socialmente y los excluidos de la sociedad. Además, desde la lógica del poder dominante, la diferencia entre los dos grupos tiene que ser visible para que se diferencie con claridad a qué grupo pertenece cada uno; de esta necesidad surge la fragmentación socio espacial, que está íntimamente relacionada con el fenómeno de segregación social y espacial, pobreza, inseguridad y polarización<sup>21</sup>.

El concepto de segregación residencial se ha definido como la aglomeración de los grupos sociales de un mismo nivel socioeconómico que viven en un espacio concreto en la periferia de las grandes ciudades<sup>22</sup>. Estas diferencias sociales en el espacio urbano nos remiten a la concentración geográfica de la pobreza; de esta forma, los barrios pobres tienden a agruparse y conforman espacios o franjas urbanas dominadas por situaciones de exclusión social. Esta separación se identifica de acuerdo con condiciones de etnicidad, migración o falta de recursos socioeconómicos entre las características socioidentitarias

<sup>18</sup> Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). "Informe 2021 de la Comisión..."

<sup>19</sup> Un ejemplo paradigmático de aporofobia es la inmigración irlandesa que llegó a EEUU a finales del siglo XIX y que fueron recibidos y tratados con desprecio: "los católicos inmigrantes irlandeses del siglo XIX de origen celta, eran hambrientos e ignorantes, no fueron bien recibidos por los liberales conservadores nativos. Apenas llegaban eran reclutados a trabajar –como esclavos primero, como soldados después, en la Guerra de Secesión–, solo a cambio de tres platos de comida al día". (Véase E. Cuda, "Inclusión social e inmigración. posibilidades a partir de la experiencia católica norteamericana del siglo XIX" *Revista Teología* 101(2010), 117-138.

<sup>20</sup> E. Martínez "Aporofobia", en J. Conill (coord.). *Glosario para una sociedad intercultural*, Valencia 2002, 17-23.

<sup>21</sup> G. Ramírez - A. Hernández - M. Kitziah, "La fragmentación urbana y la segregación social una aproximación conceptual", *Revista Legado de Arquitectura y Diseño* 14 (2013) 41-55.

<sup>22</sup> J. Rodríguez, *Segregación Residencial Socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa? Serie Población y Desarrollo* Santiago de Chile, 2001.



más importantes. Es en la periferia de las grandes ciudades donde viven estos colectivos en condiciones precarias, con mínima dotación de servicios de salud y educación. Así, las clases dominantes se "defienden" con una actitud fóbica que se materializa en establecer distancias con estos pobres, creando situaciones de exclusión y marginalidad. Los primeros viven en el centro de la ciudad los pobres viven en el margen de la ciudad, por ello son marginados<sup>23</sup>. Hace más de un siglo que el escritor Pio Baroja describía las condiciones paupérrimas de los habitantes de un suburbio de Madrid de la siguiente forma:

... Madrid está rodeado de suburbios, en donde viven peor que en el fondo de África un mundo de mendigos, de miserables, de gente abandonada. ¿Quién se ocupa de ellos? Nadie, absolutamente nadie. Yo he paseado de noche por las Injurias y las Cambroneras, he alternado con la golfería de las tabernas de las Peñuelas y los merenderos de los Cuatro Caminos y de la carretera de Andalucía. He visto mujeres amontonadas en las cuevas del Gobierno Civil y hombres echados desnudos al calabozo. He visto golfos andrajosos salir gateando de las cuevas del cerrillo de San Blas y les he contemplado cómo devoraban gatos muertos ... Y no he visto a nadie que se ocupara en serio de tanta tristeza, de tanta laceria<sup>24</sup>.

En una primera lectura de este texto podemos tener la impresión que esta descripción tan descarnada de los pobres forma parte de una historia ya superada. Pero cuando leemos los informes nacionales e internacionales sobre pobreza extrema nos damos cuenta que los contextos de pobreza todavía conviven muy cerca de nosotros, aunque permanecen invisibles para muchos. Así, por ejemplo, debido a la pandemia del Covid-19, las calles se han multiplicado de largas colas de ciudadanos que necesitan ayuda para alimentarse. Según el VIII Informe FOESSA el número de personas en exclusión social en España es de 8,5 millones, el 18,4 % de la población, lo que supone 1,2 de millones más que en 2007. Dentro de este sector social, existe un grupo especialmente vulnerable con muchas carencias y necesidades básicas sin cubrir: son 4,1 millones de personas en situación de exclusión social grave. Son los ciudadanos "invisibles" sobre los que se proyecta la desigualdad y la precariedad con toda su crudeza en sus diferentes formas: vivienda insegura e inadecuada,

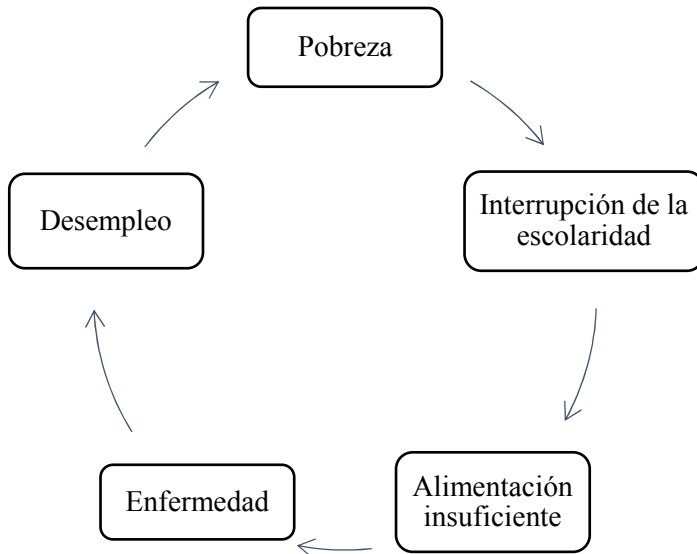
<sup>23</sup> A. Aguilar - F. López, "Espacios de pobreza en la periferia urbana y suburbios interiores de la Ciudad de México: Las desventajas acumuladas", *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 42 (2016) 5-29.

<sup>24</sup> P. Baroja, "Crónica: Hampa", *El Pueblo Vasco* (18 de septiembre de 1903). Citado por C. del Moral, *El Madrid de Baroja*, Madrid 2001, 85.

dificultad de acceso a los servicios de salud, desempleo persistente, precariedad laboral extrema e invisibilidad para los partidos políticos<sup>25</sup>.

En la década de los sesenta, Horwitz<sup>26</sup> señalaba que la falta de educación y la pobreza eran las principales causas de enfermedad. La relación entre la enfermedad y la pobreza es bidireccional: hay un camino de la pobreza a los problemas de salud crónicos, y otro en sentido inverso. Para comprender la relación entre la salud y la pobreza, se debe considerar una serie de factores socioambientales que determinan el estado de salud: Ingreso y estatus social-gradiante social, empleo y desempleo-enfermedades de trabajo, desarrollo infantil saludable, educación, medio ambiente físico, acceso a la asistencia sanitaria y cultura (figura 1)

Figura 1. Círculo vicioso de la enfermedad y la pobreza



<sup>25</sup> FOESSA, "VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España". [en línea]. <https://www.caritas.es/noticias/viii-informe-foessa-la-exclusion-social-se-enquista-en-una-sociedad-cada-vez-mas-desvinculada/>. [consulta el 12 de mayo 2021].

<sup>26</sup> J. Jiménez de la Jara - L. Agar - N. Saffie, "El aporte a la salud pública del Dr. Abraham Horwitz: luces desde la contemporaneidad", *Acta bioethica* 20 (2014) 279-289. <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2014000200016>.

Existe consenso entre los expertos que la salud es un proceso complejo, donde interactúan factores individuales (biológicos y genéticos), psicológicos, sociales y económicos; esta interacción propiciará la aparición de enfermedades o el aumento del bienestar. De modo que personas con más recursos económicos y mejores condiciones de vida tienen menos posibilidades de enfermarse y, en contraste, personas con menos recursos y peores condiciones de vida tienen más posibilidades de contraer una enfermedad<sup>27</sup>. Al respecto Cortés afirma<sup>28</sup>: "Los nuevos estudios sugieren que el estrés de ser pobre tiene una peligrosa influencia en la salud, el riesgo de algunas enfermedades es 10 veces mayor. Las personas de estrato socioeconómico bajo tienen dramáticamente más riesgo de enfermarse y tienen menor expectativa de esperanza de vida que las personas de estrato socioeconómico alto". Por ese motivo la OMS<sup>29</sup> señala en sus estudios que los más pobres entre los pobres, en todo el mundo, son también los que tienen peor salud, mayor mortalidad y menor esperanza de vida.

Profundizado en el impacto de la pobreza en la salud, se destaca que los niños que viven en países pobres tienen una probabilidad de estar vacunados muy inferior a la de los niños de hogares con recursos económicos. Así, por ejemplo, actualmente diez millones de niños menores de cinco años en todo el mundo corren el riesgo de no ser vacunados contra la polio además más de 117 millones de niños están en riesgo de quedarse sin las dosis del sarampión<sup>30</sup>. Pero este problema estructural no se da únicamente en países del tercer mundo, como ya hemos expuesto, la pobreza también está muy presente en los países llamados del primer mundo. Así, siguiendo con el análisis de su impacto

<sup>27</sup> En las áreas urbanas existen importantes desigualdades en salud que hacen evidente una peor situación en los barrios con mayor privación socioeconómica. En un estudio realizado en los barrios de Barcelona, España, se destaca que la esperanza de vida en la ciudad puede variar hasta 10 años entre los barrios más empobrecidos y aquellos que disfrutaban de rentas más elevadas. E. Colell - E. Sánchez-Ledesma *et al.*, "El diagnóstico de salud del programa Barcelona Salut als Barris. Metodología para un proceso participativo", *Gaceta sanitaria* 32 (2018) 396-399.

<sup>28</sup> A. Cortés, "Inequidad, pobreza y salud", *Colombia médica* 37 (2008) 223-227.

<sup>29</sup> La salud de quienes están mejor socioeconómicamente y viven en las áreas más privilegiadas de los países o las ciudades es mucho mejor que la de la población más desfavorecida y viven en el extrarradio de las ciudades. De hecho, las diferencias en la probabilidad de morir entre las clases sociales extremas son tan grandes que superan en magnitud a las producidas por el tabaquismo, el factor de riesgo para la salud más estudiado durante la segunda mitad del siglo XX. World Health Organization, *Employment conditions and health inequalities*, Geneva 2007. [en línea].

[http://www.who.int/social\\_determinants/resources/articles/emconet\\_who\\_report.pdf](http://www.who.int/social_determinants/resources/articles/emconet_who_report.pdf) [consulta el 12 de junio de 2021].

<sup>30</sup> O. Wariri - E. Nkereuwem *et al.*, "A scorecard of progress towards measles elimination in 15 west African countries, 2001-19: a retrospective, multicounty analysis of national immunization coverage and surveillance data", *Lancet Global Health* 9 (2021). Doi: 10.1016/S2214-109X (20)30481-2.

en la salud de los niños y tomando como referencia el Reino Unido, un estudio<sup>31</sup> realizado en una cohorte de 10.652 niños de menos de 14 años se señala que la situación de pobreza crónica en la infancia afecta a 1 de cada 5 niños del Reino Unido y que la exposición a la pobreza en edades tempranas mostraba un mayor riesgo de problemas de salud mental, obesidad y enfermedades crónicas.

En la relación al efecto de la pobreza en la salud mental, en un reciente estudio<sup>32</sup> se constata que las personas con ingresos más bajos suelen tener entre 1,5 y 3 veces más probabilidades que los ricos de sufrir depresión o ansiedad. También se destaca, que una mala situación económica en la niñez aumenta también la probabilidad de una deficiente nutrición y otros factores estresantes, dando como resultado un desarrollo cognitivo deficiente y enfermedades mentales que se desarrollaran en la época adulta. De especial relevancia, es el resultado reportado por los autores en el que se verifica que las enfermedades mentales empeoran la situación económica de las personas, aumentando la precariedad laboral y, por tanto, los ingresos de las familias, dificultando el acceso a la educación, incrementando las desigualdades de género debido a su elevada prevalencia entre las mujeres. Además, cuando las enfermedades mentales son sufridas por los padres, estos trastornos pueden influir en el desarrollo cognitivo y los logros educativos de los niños y niñas, transfiriendo la enfermedad mental y la pobreza como un binomio indisoluble de generación en generación.

Esta brecha en inequidades de salud entre países ricos y pobres es evidente en la distribución y administración de la vacuna Covid-19. A principios del 2021, los países ricos habían recibido el 83 % del suministro mundial de vacunas, a pesar de constituir solo el 53 % de la población mundial. Únicamente el 11 % de los más países más poderosos acaparaban el 40 % de las dosis, cuando el 11 % de los más pobres dispone del 1,6 % de las inyecciones disponibles. En otras palabras: los países con los ingresos más altos están vacunando 25 veces más rápido que los que tienen los más bajos<sup>33</sup>.

<sup>31</sup> E. Lai - S. Wickham *et al.*, "Poverty dynamics and health in late childhood in the UK: evidence from the Millennium Cohort Study", *Archives of Disease in Childhood* 104 (2019) 1049-1055.

<sup>32</sup> M. Ridley - G. Rao *et al.*, "Poverty, depression, and anxiety: Causal evidence and mechanisms", *Science* 370 (2020). Doi: 10.1126/science.aay0214

<sup>33</sup> M. Eccleston-Turner - H. Upton, "International Collaboration to Ensure Equitable Access to Vaccines for COVID-19: The ACT-Accelerator and the COVAX Facility", *The Milbank quarterly* 99 (2021) 26-449. Doi: 10.1111/1468-0009.12503.

## 2. El compromiso aporofílico de Jesús como clave de lectura de los relatos de sanación

### a. Pobreza y enfermedad en la palestina del primer siglo

La mayoría de los contemporáneos de Jesús viven en contextos de miseria y precariedad que podrían desembocar un proceso de exclusión social y este proceso se podría acelerar si apareciese la enfermedad en cualquiera de sus formas. Algunos de sus vecinos, familiares y amigos son personas sordas, ciegas, paralíticas, enfermos con enfermedades dermatológicas y niños desnutridos, entre otros (Mt 4,23, Lc 7,21). En las ciudades y pueblos es frecuente ver a cortejos fúnebres de mujeres que lloran por la pérdida de un hijo o un marido, el luto forma parte de la vida de las gentes que viven su existencia desde la vulnerabilidad y la fragilidad (Lc 7,11-17). Desde esta premisa Malina afirma que:

ser llamado pobre era el resultado de un desgraciado cambio de fortuna o de ciertas circunstancias desfavorables. Pobres parecen ser quienes no pueden conservar su status heredado, debido a imponderables que les afectan a ellos y a sus familias: deudas, emigración, enfermedad, viudedad de la esposa, o algún accidente físico personal. En consecuencia, el «pobre» no constituiría una posición social permanente, sino una especie de categoría circunstancial que afectaba a la gente que desgraciadamente no podía conservar su status heredado<sup>34</sup>.

Siguiendo este planteamiento, en los evangelios se utilizan dos términos para referirse a los pobres: *pénes* y *ptochós*. Con el primero se designaba a las personas que se veían obligadas a trabajar duramente para poder satisfacer sus necesidades más fundamentales. Con el segundo término, *ptochós*, se describe a las personas radicalmente necesitadas que estaban en una situación de absoluta dependencia, que no poseían absolutamente nada para satisfacer sus necesidades básicas<sup>35</sup>. Por los relatos evangélicos sabemos que el *óchlos* era la multitud (Lc 4,42) en la que abundan los enfermos y discapacitados<sup>36</sup>. Se trata, según la descripción de los evangelistas, de todos aquellos que "andaban como ovejas sin pastor" (Mt 9,36), de personas indigentes que no tenían nada que comer y que Jesús les alimenta. Estas gentes vivían en los límites de las ciudades o fuera de las mismas, son los marginados, los que viven en el margen donde vivían las prostitutas, los mendigos y las personas con profesiones

<sup>34</sup> B. Malina, *El mundo del Nuevo Testamento: Perspectivas desde la antropología cultural*, Estella 1995, 96. El entrecorillado es del autor.

<sup>35</sup> E. Scheffler, "Poverty Eradication and the Bible in Context: A Serious Challenge", *Studia Historiae Ecclesiasticae* 39 (2021) 129-153.

<sup>36</sup> J. M. Castillo, "La dimensión social de nuestra misión: ¿cómo responder?", *Proyección* 47 (2000) 191-204.

indeseables. En relación con la situación religiosa, los israelitas del primer siglo, se dividían en dos categorías: el *haber*, el hombre puro e intachable; por otra parte, el *ám-ha`ares*, el impuro y contaminado<sup>37</sup>. Esta división religiosa tenía como resultado que los derechos cívicos y religiosos estaban reservados únicamente para los puros. Desde esta perspectiva, estas multitudes no sólo eran pobres, y la mayoría enfermas, sino que también estaban discriminadas por su condición de impureza.

De los enfermos sobresale un grupo indefenso y desvalido: los incurables. Estos, están condenados a vivir de la mendicidad y en la más absoluta de las miserias, su subsistencia depende del acto caritativo de los demás; viven y se encuentran en los caminos y en las entradas de los pueblos y las sinagogas pidiendo limosnas. Dentro de los incurables se encuentra un grupo que vive con más intensidad su condición de excluidos e indigentes: los leprosos<sup>38</sup>. Tener "lepra" en aquel tiempo significaba estar contaminado, ser impuro. Esta contaminación simbólica no solo afligía la piel (Lv 13,1-45; 14,1-32), sino también afectaba a la ropa (Lv 13,46-59) y a la casa (Lv14, 33-53). Estos no pueden acercarse a la gente, cuando alguien se acerca por los caminos, el leproso le tiene que avisarle que se aleje, que se marche, le debe recordar que es un impuro y por tanto contagiarles su impureza. El leproso únicamente puede tener contacto con otro leproso, por tanto, las relaciones familiares, sociales y religiosas le están prohibidas y no tiene derecho ni a pedir la ayuda de Dios en la sinagoga. Aplicando el concepto de segregación residencial<sup>39</sup> a este colectivo, y por extensión a todos los pobres, nos encontramos que los procesos de separación muestran los límites territoriales y/o imaginarios que existen entre los espacios habitables para vivir y relacionarse de los diferentes grupos sociales en función de su posición social y religioso. Al respecto, Meier lo define del siguiente modo:

La imagen espacial básica que hay detrás de la palabra "marginal" es bien simple. Una hoja de papel, un grupo de personas reunidas en un lugar, una extensión geográfica tiene sus márgenes, sus bordes, sus extremos, sus límites exteriores. Esta imagen espacial se presta fácilmente a aplicaciones metafóricas. Lo corriente, lo usual, lo claro, lo estable, lo seguro, lo acomodado propende todo ello a tener como zona de actuación o de gravitación el centro

<sup>37</sup> J. Solomon, "Who was the *haber*? A New Approach to an Ancient Institution", *Journal for study of Judaism* 11 (1980) 186-187.

<sup>38</sup> Lo que hoy en día se conoce como "lepra" difiere de la de las patologías dermatológicas a las que se les llamaba así en tiempos de Jesús. Lo que hoy llamamos lepra es causado por el *Mycobacterium Leprae*, un bacilo descubierto en 1868 por Gerard Hansen. (Véase: A. Baptista - M. Ávalos, "La lepra en la biblia y su actual concepción", *Revista Instituto Médico* 139 (2012) 85- 90.

<sup>39</sup> J. Rodríguez, *Segregación Residencial Socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa? Serie Población y Desarrollo*, Santiago de Chile 2001, 11-13.

o la parte principal del espacio disponible; lo extraño, lo inusitado, lo ambiguo, lo inestable, lo peligroso, lo pobre aparece o es empujado hacia los bordes o márgenes de ese espacio. A menudo la realidad marginal, precisamente porque está situada en un borde, se encuentra a horcajadas entre dos diferentes áreas determinadas, teniendo algo de ambas, pero sin pertenecer por completo a ninguna de ellas<sup>40</sup>.

La ciudad se definía por una rigurosa segregación social, que se materializaba en la construcción de barrios y calles que eran sino pasillos para que pudieran circular personas y animales de carga. Siguiendo a Malina<sup>41</sup>, se calcula que la ciudad preindustrial mediterránea del primer siglo tenía bajo su control un diez por ciento de toda la población. Y de este porcentaje, que constituía la población urbana preindustrial, posiblemente menos del dos por ciento pertenecía a la élite religiosa y social de la posición alta. Se debe destacar que el noventa por ciento de la población era mayoritariamente rural y vivían en pueblos o aldeas. Es en Jerusalén donde una minoría elitista y alfabetizada controlaba el templo y el palacio, y la inmensa mayoría eran analfabetos, que suministraba los bienes y servicios demandados por la élite.

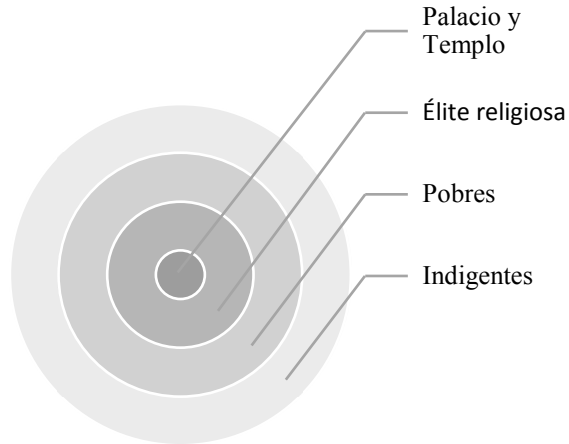
Desde este planteamiento de división espacial, los significados culturales y simbólicos del "centro de la ciudad" y el "exterior de la ciudad" nos ayudaran a entender las implicaciones de vivir dentro o afuera, en los márgenes, de la ciudad. La disposición espacial de la ciudad seguía un patrón de círculos concéntricos. Así, el palacio y el templo encontraban en el centro de la ciudad y estaban defendidos con fortificaciones propias. En el siguiente círculo, vivía la élite religiosa, que controlaba el culto, el sistema monetario, y los impuestos. En un tercer círculo, se encontraban los límites extremos de la ciudad donde vivían los más pobres, a menudo en sectores extramuros, donde vivían y trabajaban juntos grupos ocupacionales y étnicos. El último círculo, fuera de los muros de la ciudad, vivían los mendigos, las prostitutas, las personas con ocupaciones indeseables, los comerciantes y agricultores sin tierras, que solían acercarse a la ciudad en busca de oportunidades para trabajar durante una jornada<sup>42</sup>. En la figura 2 se representa gráficamente esta distribución espacial en función de los recursos económicos.

<sup>40</sup> J. P. Meier, *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico Tomo I: Las raíces del problema y la persona*, Estella 1997, 35.

<sup>41</sup> B. Malina, "El Mundo del Nuevo Testamento...", 117.

<sup>42</sup> B. Malina - R. Rohrbaugh, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, Estella 1996, 329.

Figura 2. Distribución espacial de la población



De lo expuesto, se puede inferir que la "lógica" de las élites sociales religiosas se regía por una fuerza centrífuga que expulsaba a los pobres y enfermos a los márgenes de la ciudad e incluso fuera de esta, de tal modo que su vuelta a la ciudad era imposible porque estaban "pegados"<sup>43</sup> en el extrarradio.

#### b. La acción sanadora de Jesús es integral

En los relatos de sanación se nos dice que Jesús cuando sana lo hace una forma integral, porque su acción sanadora va más allá de aliviar el sufrimiento físico o de eliminar un síntoma. Por esa razón los evangelistas nos reiteran repetidamente que Jesús no está interesado por la enfermedad sino por el enfermo, por las implicaciones personales, familiares y sociales que tiene esta enfermedad para él. De este modo, su acción sanadora no se circunscribe únicamente en el alivio del dolor físico, también abarca la esfera emocional y social de la persona; porque el impacto de la enfermedad además de ocasionar sufrimiento, genera sentimientos de soledad y vergüenza: el de sentirse menos persona que los demás, el estar aislado de su familia y comunidad. Por ese motivo Jesús sana al enfermo desde la comprensión de lo que significa e implica estar y ser enfermo, generando en él la necesidad de poner toda su confianza en el Dios de la Vida. Así, la sanación implica derribar los muros de exclusión y de

<sup>43</sup> La utilización de esta metáfora utilizada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos me ha parecido ilustrativa de la situación vital de los marginados y enfermos de la Palestina del primer siglo.



vergüenza, ahora el hombre o la mujer sanada, percibe la liberación del oprobio y puede volver con su familia y a su contexto social.

Jesús reconcilia al enfermo con la sociedad porque la enfermedad y la marginación están estrechamente unidas, de tal modo que la curación es plena cuando los enfermos son integrados en la sociedad. Por eso Jesús en el evangelio de Marcos (1,40-45) le dice al hombre que ha sido curado de la lepra que vaya a ver al sacerdote para que legitime su curación, este era el único modo que tenía el leproso de recuperar su posición religioso y social y de volver con su familia. Este hombre, como todo leproso, habitaba en el extrarradio de la ciudad porque la Torá de Israel ordenaba que las personas afectadas de algún tipo de enfermedad cutánea fueran retiradas a la periferia de las poblaciones y ciudades. Se podía decir que se ejercía una fuerza de exclusión centrífuga sobre él que lo alejaba a los márgenes. Con Jesús, se da un movimiento contrario, la sanación integral es una fuerza centrípeta que devuelve al hombre y mujer que habían estado enfermos al centro de sus ciudades y pueblos con sus familias con su red social de relaciones.

En los evangelios encontramos descripciones del interés de Jesús de integrar e incorporar de nuevo a los enfermos a la convivencia familiar y social: "Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa"; "vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio"; "vete a tu casa con los tuyos y cuéntales lo que el Señor ha hecho contigo" (Mc 2,11; 1,44; 5,19). Tal vez María de Magdala no tenía familia y Jesús, después de expulsar de ella "siete demonios" (Lc 8,2) la acogió en su grupo de discípulos. Es especialmente significativa su actuación con los leprosos, excluidos de la comunidad por su condición de impuros. Mientras Jesús recorría Galilea se le acercó un leproso suplicándole: "Sí quieres, puedes limpiarme" (Mc 1,40). En otra ocasión, a la salida de un pueblo, salieron a su encuentro diez leprosos, que le gritaban: "Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros" (Lc 17,14), Jesús reacciona con un gesto: extiende su mano y los toca. Al tocarlos, Jesús proclama la llegada reino de Dios, ahora los impuros pueden ser tocados y los excluidos y marginados puedan ser acogidos.

### c. La ruptura del círculo *aporofóbico*: Jesús portador de la Buena Nueva

El Evangelio de Mateo nos describe a las multitudes "angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor (9,36)". La tragedia de aquellas gentes no está relacionada únicamente con el sufrimiento físico que acarrea la enfermedad, a ese dolor se une un dolor tan lacerante como el sufrimiento físico: sentirse sucios y desagradables, indignos ante los hombres y Dios. Además, aquellos hombres y mujeres estaban condenados a vivir en los márgenes de las

ciudades y pueblos, condenados al aislamiento, sin posibilidad de integrarse con su familia y la comunidad, rechazados y excluidos para participar en las peregrinaciones y fiestas religiosas. En definitiva, aislados de su gente y de Dios. En este contexto, la práctica de la mendicidad estaba promovida por el hecho de que el dar limosna en Jerusalén era considerado muy meritorio. Ello hace que se agolpen en la ciudad, y aún más junto al Templo, multitudes de mendigos cuyo acceso al Templo se intenta limitar, amparándose en la impureza legal que comportan determinadas limitaciones físicas<sup>44</sup>.

Además, Israel veía en la enfermedad y el mal un efecto de la cólera de Dios, un castigo por el pecado; de tal modo que la gravedad de la enfermedad daba la medida de la gravedad de la culpa (Jn 9,2-3,34; Lc 13,2). En este contexto los pobres se sienten abandonados por Dios y estigmatizados y señalados por sus vecinos, excluyéndolos de la convivencia social y religiosa. Desde los planteamientos legalistas y rigoristas de las élites religiosas, se consideraba a los enfermos como impuros y, por tanto, excluidos de la Ley y del Templo. Este trato deshumanizador infravaloraba su dignidad como personas privándoles de ser considerados personas, dignas creadas a imagen y semejanza de Dios.

De este modo Jesús rompe con una dinámica generadora de sufrimiento y exclusión ya que los "castigados por Dios" eran apartados de la comunidad, es decir, al enfermo aparte de soportar el dolor de su enfermedad se le separaba del contacto y la relación con los hombres y con Dios. Ante estos pobres y enfermos la respuesta de las élites religiosas es una actitud aporofóbica que se concreta en la deshumanización de los pobres y enfermos relegándolos fuera de los límites de la ciudad. Pero, en contra de estas actitudes de rechazo, nos encontramos la actitud *aporofílica*<sup>45</sup> de Jesús entendido como amor incondicional al más vulnerable, pobre y enfermo. Esta actitud *aporofílica* se traduce en acciones y respuestas de inclusión y aceptación condicional de aquellas multitudes desamparadas.

En este contexto de marginación, sufrimiento y dolor Jesús fija en los enfermos su atención como nadie antes lo había hecho. Su interés y preocupación por ellos se concreta en acciones de compasión por los más desfavorecidos: toca a los leprosos que nadie toca, mira con ternura aquellos que no se atreven a mirar a los ojos de los demás porque su autoestima ha desaparecido, despierta la confianza en aquellos que no tienen acceso al templo y los integra de nuevo en el pueblo de Dios. Estos enfermos son los primeros testigos en experimentar la misericordia del Padre y la llegada de su reino. Su curación e

<sup>44</sup> M. López, "Tocar al leproso: Mc 1,40-45 Una aproximación al ministerio de la compasión", *Estudios Eclesiásticos* 77 (2002) 115-139.

<sup>45</sup> G. López-Cortacans, *Creados a Su imagen. La Imago Dei en las personas con discapacidad intelectual*, Madrid 2018, 90.

incorporación a la comunidad es el milagro, el signo, para que todos comprendan que Dios es el Dios compasivo de los que sufren el desamparo y la exclusión.

Ante este trato que despojaba al hombre y a la mujer de su condición de persona, Jesús antepone el anuncio de la Buena Noticia facilitando que los hombres y mujeres empiezan a experimentar la posibilidad de vida, empiezan a vislumbrar que sus vidas son queridas por Dios, que son abrazadas y dignificadas<sup>46</sup>. Y es precisamente en este contexto, donde se inicia la proclamación del Reino de Dios por Jesús como la buena noticia de liberación y de la opresión. Por ello, cuando nos acercamos a la acción sanadora de Jesús lo tendremos que hacer desde esta triple dimensión para captar con más profundidad el impacto de la sanación; Jesús no solo restaura y sana un cuerpo enfermo, sino que alivia y conforta a una persona que experimenta el padecimiento que le ocasiona la enfermedad; eliminando las barreras que le genera la enfermedad que le impide su integración en la comunidad. Ante esta situación de aporofobia que genera marginación y exclusión, se antepone la actitud *aporofílica* de Jesús que se concreta en actitudes de inclusión y aceptación rompiendo el círculo vicioso *aporofóbico* promovido por las élites religiosas (tabla1).

Tabla 1. Cuadro comparativo entre las actitudes de las élites religiosas y de Jesús en relación con los excluidos

<b>Actitudes <i>aporofóbicas</i> de las élites de Israel</b>	<b>Actitudes <i>aporofílicas</i> de Jesús</b>
Percepción del individuo como no-válido, discapacitado, inútil.	Percepción del individuo como persona digna creada a imagen de Dios.
Genera exclusión y marginación.	Genera inclusión y pertenencia.
Promueve el estigma se les expulsa a los márgenes (actitud centrífuga)	Toda persona es digna. Es acogida en el centro de las ciudades y pueblos (actitud centrípeta)
Fundamentado en las prácticas del anti-reino.	Fundamentadas en las prácticas del Reino.

<sup>46</sup> T. Catalá, *Salgamos a buscarlo fuera de la ciudad. Notas para una teología y espiritualidad desde el cuarto mundo*, Madrid 2010, 44.

La distinción es su característica definitoria.	La integración es su característica definitoria.
Genera procesos de deshumanización.	Genera procesos de humanización
Fundamentadas en el poder	Fundamentadas en el servicio.

El mensaje de salvación y la llegada al Reino está íntimamente vinculada al *Shalom*. A este Reino se lo describe como un lugar donde el *Shalom* de Dios será una realidad plena en todos los rincones y aspectos de la creación (Is 32,15-20; 65.17-25; 11.6-9; 2.4). El Dios de la vida desea restaurar de nuevo todas las condiciones ecológicas, de justicia, trabajo, recreación, seguridad y paz necesarias para que se pueda disfrutar la vida salutíferamente y en plenitud. La misión de restauración de todas las cosas culminará totalmente un día donde la nueva Sion es la expresión de la victoria completa de la vida sobre la muerte (Is 60).

### 3. "El señor ha entregado toda la tierra en nuestras manos"<sup>47</sup>: Propuestas para la conversión ecológica en la encíclica *Laudato si'*

En el principio de este artículo señalábamos que en el año 2015 se habían publicado documentos y firmados acuerdos históricos en políticas de Desarrollo Sostenible que tenían como objetivos principales erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo, acabar con el hambre y garantizar una vida saludable y promover el bienestar para toda la humanidad en todas las edades. Estos objetivos merecen toda nuestra atención y consideración, pero desde la experiencia cristiana entendemos que los problemas de iniquidad social y destrucción de nuestro entorno no se van a resolver únicamente por la adopción de nuevas estrategias económicas o políticas; es apremiante una conversión inspirada en una espiritualidad ecológica que abarque responsabilidades en lo espiritual, lo institucional y lo público.

Francisco afirma en la encíclica social *Laudato si'* (LS) que es necesario una conversión ecológica que hunda sus raíces en la Buena Noticia anunciada y vivida por Jesús, contemplando la creación desde Jesús, que anuncia un nuevo tiempo con la predicación del Reino de Dios (Mc 1,14-15). De ahí "la importancia

<sup>47</sup> Jos 2,24.

de considerar tanto las palabras como las actitudes de Jesús respecto de la creación: destaca la solicitud paterna de alcance universal, su atención por todas las criaturas y benevolente preocupación por la vida de todos, especialmente por los más pobres y marginados<sup>48</sup>. Así, Francisco subraya que "Jesús asume la fe bíblica en el Dios creador y destaca un dato fundamental: Dios es Padre (cf. Mt 11,25). En los diálogos con sus discípulos, Jesús los invitaba a reconocer la relación paterna que Dios tiene con todas las criaturas, y les recordaba con una conmovedora ternura cómo cada una de ellas es importante a sus ojos (Lc 12,6; Mt 6,26)" (LS 96). Al mismo tiempo, "El Señor podía invitar a otros a estar atentos a la belleza que hay en el mundo porque él mismo estaba en contacto permanente con la naturaleza y le prestaba una atención llena de cariño y asombro" (LS 97).

El papa en su encíclica señala el exagerado antropocentrismo de nuestra sociedad del cual se corresponde una lógica de usar y tirar, que justifica cualquier tipo de descarte de aquello que no satisfaga los deseos del yo. De este modo, el engranaje social se articula en una lógica donde el objetivo de la economía neoliberal es conseguir la maximización de los beneficios condicionando la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad que lleva a la explotación infantil, la precariedad laboral, la sobreexplotación de los recursos naturales. En contraposición a este pensamiento excluyente, Francisco nos invita a contribuir y cooperar, desde nuestro trabajo y relaciones sociales, a la transformación social basada en una "una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conforme una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático". (LS 111). Esta mirada y actitud *aporofílica* hacia los más desfavorecidos y olvidados está presente en la *Laudato Sí* donde se señala de forma contundente que las inequidades sociales como el aumento de pobreza, la exclusión y la enfermedad se relacionaban y se retroalimentaban entre sí, por ello estamos de acuerdo con Madrigal cuando afirma:

carece, pues, de sentido discutir sobre la prioridad de la pobreza o del clima, de la crisis social o de la crisis medioambiental". Para Francisco estas dos dimensiones son inseparables y deben ser abordadas conjuntamente, porque —como hemos de ver— tienen un mismo origen: las relaciones del ser humano con la realidad que le rodea, relaciones marcadas por el «paradigma tecnocrático», propio de un antropocentrismo agresivo y despótico que está esquilmando el planeta<sup>49</sup>.

<sup>48</sup> F. Parra, "Encíclica Laudato sí" Sobre el cuidado de la casa común", [en línea] [https://www.uc.cl/site/assets/files/4169/presentacion\\_fredy\\_parra.pdf](https://www.uc.cl/site/assets/files/4169/presentacion_fredy_parra.pdf) [Consulta: 24 jun. 2021].

<sup>49</sup> S. Madrigal, "El cuidado de la casa común. Releyendo «Laudato sí» en su quinto aniversario", *Estudios Eclesiásticos* 95 (2020) 497-532. DOI: 10.14422/ee.v95.i374.y2020.001.

Esta asociación, como ya nos referimos anteriormente, genera una relación de causalidad bidireccional donde la pobreza genera mala salud y enfermedad, y la salud deficiente promueve que los pobres continúen en su situación de precariedad económica. Además, los efectos globales para la salud del cambio climático influyen en los determinantes sociales y medioambientales de la salud. Así, por ejemplo, el aumento del calentamiento global, la disminución de precipitaciones con las consecuentes sequías son solo algunos de los fenómenos meteorológicos extremos que propician el incremento de enfermedades relacionadas con la desnutrición y la contaminación que se da con mayor frecuencia en los países pobres donde las mujeres y los niños son los grupos más vulnerables relacionado con el aumento de la desigualdad que se genera en las zonas afectadas por las adversidades climáticas<sup>50</sup>. De esta premisa surge la tesis fundamental de la encíclica: "hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres" (LS 49).

En el Evangelio, la actitud de Jesús es la aceptación incondicional de todo hombre y mujer porque los percibe como personas dignas creadas a imagen de Dios. Del mismo modo, Francisco nos dice: "cuando insistimos en decir que el ser humano es imagen de Dios, eso no debería llevarnos a olvidar que cada criatura tiene una función y ninguna es superflua. Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros" (LS 84). En esta afirmación Francisco vincula la imagen de Dios de cada persona a una función con los demás y en el trabajo. De este modo el empleo no debería estar reservados para los "productivos", por el contrario, es un derecho ineludible de todo hombre y mujer que posibilita el desarrollo de sus capacidades personales permitiéndoles su incorporación plena en la sociedad. Además, la estabilidad laboral tiene una significativa función de cohesión social, facilitando la participación de las personas en las tareas productivas y en la distribución de la riqueza, en palabras de Francisco:

El trabajo debería ser el ámbito de este múltiple desarrollo personal, donde se ponen en juego muchas dimensiones de la vida: la creatividad, la proyección del futuro, el desarrollo de capacidades, el ejercicio de los valores, la comunicación con los demás, una actitud de adoración. Por eso, en la actual realidad social mundial, más allá de los intereses limitados de las empresas y de una cuestionable racionalidad económica, es necesario que «se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos» (LS, 127).

<sup>50</sup> G. Pow, "El calentamiento global y las emisiones de carbono", *Ingeniería Industrial* 27 (2009) 101-122.

En el Evangelio Jesús reconcilia al enfermo con la sociedad porque la enfermedad y la marginación están estrechamente unidas, de tal modo que la sanación es total cuando los enfermos son integrados en la sociedad. Del mismo modo, Francisco cree posible la inclusión y pertenencia de los más desfavorecidos:

Sin embargo, quiero insistir en que el amor puede más. Muchas personas en estas condiciones son capaces de tejer lazos de pertenencia y de convivencia que convierten el hacinamiento en una experiencia comunitaria donde se rompen las paredes del yo y se superan las barreras del egoísmo. Esta experiencia de salvación comunitaria es lo que suele provocar reacciones creativas para mejorar un edificio o un barrio. (LS 149).

Esta solidaridad intervecinal es una realidad en barrios, pueblos y ciudades formando redes vecinales y de apoyo mutuo. Por su gran impacto en los sectores más vulnerables de nuestra sociedad se debe resaltar el trabajo de Caritas en los barrios y en las redes de apoyo social<sup>51</sup>. Así, el apoyo que prestan los y las profesionales de Cáritas se concretan en promover el empoderamiento de las personas para que reivindiquen sus derechos en los tres ámbitos del desarrollo integral y personal: necesidades básicas, sentido de la vida y participación social.

En los relatos evangélicos se nos presenta como la acción sanadora de Jesús tiene unas consecuencias espaciales concretas, así los excluidos que habitan en la periferia de las ciudades ahora son acogidos dentro, donde podrán vivir, trabajar y relacionarse con los suyos. En oposición a esta perspectiva inclusiva, desde la lógica neoliberal se potencia el acto de exclusión social en auto marginación, "El acto de exclusión es el justo castigo por el crimen cometido por los excluidos [...] el crimen de no haber hecho lo bastante para evitar la exclusión, por lo que tienen bien meritado su propio destino"<sup>52</sup>. Ante esta cultura del descarte Francisco se opone radicalmente: "En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres" (LS 158). Así, cuando el papa expresa, sin ambigüedades, que la persona debe estar en el centro de la comprensión del bien común está estableciendo un

<sup>51</sup> Caritas, "Redes de apoyo social en las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social en la Diócesis de Madrid". Mayo de 2010, [en línea] <https://www.caritasmadrid.org/sites/default/files/PDF%20ESTUDIO%20DE%20REDES%20DE%20APOYO%20SOCIAL.pdf> [Consulta: el 8 de septiembre de 2021].

<sup>52</sup> Marsí, "Precariedad laboral y pobreza: los límites de la ciudadanía en la sociedad neoliberal", *Historia Actual Online* 24 (2011) 139-152.

vínculo entre la fe cristiana y la vida pública en el espacio social, de tal modo que se debe dar un enriquecimiento y beneficio mutuo. Pero para hacer efectivo este compromiso se deben garantizar los derechos de los demás en la búsqueda del bien común, especialmente debemos ser sensibles a los descartables a los que alude Francisco, a los más necesitados, aquellos que no tienen voz en el *ágora* para, de este modo, darle cabida a la casa común.

Jesús de Nazaret inaugura su predicación con la proclamación del Reino de Dios que está cerca y la llamada a la conversión del corazón: "Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: "Convertíos, porque el Reino de los Cielos ha llegado" (Mt 4,17). Jesús no solo proclamó el Reino, sino que lo hizo "visible" acercándose a los más vulnerables y frágiles, curando enfermedades, aliviando sufrimiento y proclamando la felicidad para los pobres y enfermos. Es decir, Jesús hizo presente el Reino de Dios dando vida y dignificando la vida de los seres humanos. El Reino de Dios es, pues, reino de justicia, de vida, de verdad y de amor para los desfavorecidos, para los que no poseen nada; es por este motivo que la novedad del anuncio de Jesús implica transformación de la realidad; donde los enfermos y los pobres vuelven a la vida, a la justicia y a la dignidad del amor fraterno<sup>53</sup>. Es por ello urge centrar la atención en los más desfavorecidos:

Los cristianos no hemos descubierto todavía la importancia que pueden tener los pobres en la historia del cristianismo. Ellos nos dan más luz que nadie para vernos en nuestra propia verdad, sacuden nuestra conciencia y nos invitan a la conversión. Ellos nos pueden ayudar a configurar la Iglesia del futuro de manera más evangélica. Nos pueden hacer más humanos: más capaces de austeridad, solidaridad y generosidad<sup>54</sup>.

La predicación de Jesús sobre el Reinado de Dios es un llamamiento a la conversión que significa cambiar el modo de pensar y actuar en el sentido de Dios, esto supone una nueva forma de relación con las personas y con Dios, por esa razón la conversión es una acción y decisión personal. Pero esta conversión no solo se vive en el ámbito personal, el anuncio y proclamación del Reino busca también la construcción de una sociedad donde los hombres y las mujeres puedan vivir dignamente, donde se puedan vivir relaciones enraizadas en la fraternidad, la igualdad y la solidaridad entre todos. Una sociedad, además, en la que, si alguien es privilegiado o favorecido, ese sea precisamente el débil y el marginado.

El impacto de las crisis económicas genera prácticas que anulan al ser humano, que lo denigran y lo cosifican, de tal modo que se habla de número de

<sup>53</sup> J. M. Castillo, *El reino de Dios: por la vida y la dignidad de los seres humanos*, Bilbao 1991, 63-66.

<sup>54</sup> J. A. Pagola, *El Camino abierto por Jesús. Lucas*, Madrid 2012, 155-156.



parados o de cifras porcentuales de pobreza sin poner "rostro" a las personas que la sufren. Estas prácticas de descarte son las del anti-reino, entendidas como aquellas que se oponen y obstaculizan al reinado de Dios y su justicia. Si el Reino de Dios defiende y produce vida generando espacios de dignificación de la persona, el anti-reino debe ser entendido como toda práctica antagónica al Reino que denigra y margina a las personas<sup>55</sup>. Por ese motivo al afirmar que el *Shalom* es una característica central del Reino estamos señalando que el Reino es salutífero, generador de salud; al contrario del anti-reino que es patógeno, generador de enfermedades, dolor y de inequidades sociales.

Desde este contexto de prácticas del anti-reino, que deshumaniza y cosifica el ser humano, la encíclica *Laudato Sí* ofrece una intuición especial del papa Francisco: el concepto de ecología integral, entendida en su acepción de interdependencia, de que todo está estrechamente interrelacionado. De este modo, el grito de la tierra, la sobreexplotación de los recursos naturales, está vinculada al grito de los pobres, por lo que se puede afirmar que la crisis ecológica es una crisis social con graves repercusiones para una gran mayoría de la población. Por ello Francisco afirma que "el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos" (LS 48), por lo tanto "no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social" (LS 48) que "afectan de un modo especial a los más débiles del planeta" (LS 48). Por eso, concluye que "un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un problema social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres" (LS 49). Por ello la *Laudato Sí* es, un llamado a responder al grito de los Pobres defendiendo y protegiendo la vida en todas sus formas, con especial atención a grupos más vulnerables como los pueblos indígenas, los pobres, los migrantes, y los niños.

En este punto de nuestra reflexión debemos preguntarnos cómo se puede resolver el problema de la degradación de nuestro planeta y las inequidades sociales que sufren millones de personas. La respuesta desde el neoliberalismo es expresada por Veraza del siguiente modo:

*depredar el ambiente* es privilegio de toda la clase burguesa, pero, sobre todo, de la oligarquía; *depredar a la fuerza de trabajo, sus sueldos y salarios* son privilegio de toda la clase burguesa, en particular de la financiera; *depredar otras secciones del salario* y de la reproducción de la fuerza de trabajo

<sup>55</sup> Sobrino utiliza el término anti-reino para señalar que el Reino no aparece en una especie de historia "neutra". Su advenimiento exige la erradicación del anti-reino, pues este no solo representa el todavía-no del reino, sino el ciertamente-no del Reino. En la historia no hay término medio, pues en ella Reino y anti-reino se excluyen (Véase: J. Sobrino, *Jesucristo Liberado*, Madrid 1991, 167-168.)

es privilegio de los hospitales y las aseguradoras de salud etcétera, así como, por otro lado, de las instituciones educativas privadas estadounidenses; pues los servicios de salud y educación debieran ser públicos y gratuitos. *Depredar las riquezas nacionales de otros países* —petróleo y agua en primer lugar, así como biodiversidad— es privilegio de las empresas transnacionales que *forman parte de la oligarquía*<sup>56</sup>.

Esta descripción de las características principales del neoliberalismo está en consonancia con los principios del anti-reino que genera inequidades sociales, pobreza y enfermedad. Por eso la respuesta radical a esta crisis debe arraigarse en una economía al servicio de toda la humanidad y al cuidado de nuestro planeta:

esta crisis económica no puede resolverse con dinero y más dinero, que tiende a convertirse en Capital / Mamón más grande, un ídolo perverso, sino solo con más humanidad; esto es, con una experiencia superior de vida y gracia, la cual se expresa a través de una economía distinta, que sea mediadora de justicia, gratuidad y comunión humana, y que resulta inseparable de la ecología (que es el equilibrio de la vida cósmica del hombre), conforme a los principios de la más alta economía del Nuevo Testamento<sup>57</sup>.

Desde el Evangelio Jesús nos llama a superar un tipo de economía egoísta, centrada en sus propios intereses para crear una forma de vida fundamentada en la solidaridad. Desde este planteamiento, se establece una radical oposición entre Dios, y *Mammón*, el dinero y las riquezas absolutizados que destruye la dignidad de la persona e (Mt 6,24 y Lc 16,13). Esta es el núcleo del mensaje de Jesús, que define a Dios como lo puesto a Mammón, porque el Dios de Jesús ama a los pobres y desde ellos y con ellos quiere crear el reino de gratuidad y *shalom*. Por ello, la vida del seguidor y seguidora de Jesús debe ser configurada por un estilo de vida generoso compartiendo los bienes, utilizando todos los medios al servicio de la vida y del cuidado de la casa común. Por ello Francisco afirma:

la destrucción del ambiente humano es algo muy serio, porque Dios no sólo le encomendó el mundo al ser humano, sino que su propia vida es un don que debe ser protegido de diversas formas de degradación. Toda pretensión de cuidar y mejorar el mundo supone cambios profundos en "los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad" (LS 5).

<sup>56</sup> J. Veraza, "Crisis económica y crisis de la forma neoliberal de civilización (o de la subordinación real del consumo bajo el capital específicamente neoliberal)", *Argumentos* 23 (2010) 123-157. La cursiva es del autor

<sup>57</sup> X. Pikaza, *El dinero en la Biblia: Dios y Mammón, dominación y poder en la Iglesia*, Guadalajara 2018, 11.

La encíclica, como otros textos de la doctrina social de la Iglesia (DSI), no tiene como objetivo plantear soluciones a los problemas ambientales, ni propone un determinado modelo económico y social. Su objetivo es hacernos reflexionar sobre la crisis, sobre sus orígenes y consecuencias. Es decir, *Laudato si'* quiere interpelar la conciencia de cada uno para tomar una nueva actitud, conversión, frente a los retos y problemas que plantea la crisis medioambiental. Francisco acuña la expresión "conversión ecológica" para referirse a una transformación profunda en nuestra relación con la naturaleza para percibirla como nuestro hogar común, que tenemos que cuidar en beneficio propio, de las próximas generaciones y de las demás criaturas. Las consecuencias de esta conversión ecológica es la posibilidad de entender el concepto de progreso que sea compatible y respetuoso con el bienestar humano y con el resto de la creación. Tal como lo entiende Francisco:

Si reconocemos el valor y la fragilidad de la naturaleza, y al mismo tiempo las capacidades que el Creador nos otorgó, esto nos permite terminar hoy con el mito moderno del progreso material sin límites. Un mundo frágil, con un ser humano a quien Dios le confía su cuidado, interpela nuestra inteligencia para reconocer cómo deberíamos orientar, cultivar y limitar nuestro poder (LS 78).

Concluimos afirmando que la conversión ecológica que propone Francisco hunde sus raíces en la Buena Noticia anunciada y vivida por Jesús que se concreta en la exigencia de compartir los bienes en una actitud solidaria con los pobres (Lc 16,19-31; 19,1-10). Práctica que se enfrenta a la acumulación y posesión de riquezas, y a la absolutización del dinero (*Mammón*) que Jesús condenó de manera enfática (Mt 19,23-24; Lc 18,24-27). En el Evangelio Jesús muestra que el servicio a los pobres se hace por el reconocimiento de su dignidad y por ser criaturas creadas a imagen de Dios. Reconocimiento que se cristaliza en una opción preferencial por los pobres, que coloca sus derechos e intereses por encima de cualesquiera otros. Pero la conversión no puede quedar relegada en el ámbito de la interioridad, debe ser compartida como afirma Francisco: "invito a todos los cristianos a explicitar esta dimensión de su conversión, permitiendo que la fuerza y la luz de la gracia recibida se explayen también en su relación con las demás criaturas y con el mundo que los rodea, y provoque esa sublime fraternidad con todo lo creado que tan luminosamente vivió san Francisco de Asís" (LS 221).

## Bibliografía

- Aguilar, A. - López, F., "Espacios de pobreza en la periferia urbana y suburbios interiores de la Ciudad de México: Las desventajas acumuladas", *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 42 (2016) 5-29.
- Antman, F. - McKenzie, D., "Poverty Traps and Nonlinear Income Dynamics with Measurement Error and Individual Heterogeneity Policy Research", *Working Paper World Bank* 64 (2006) 1-32.
- Baroja, P., "Crónica: Hampa", *El Pueblo Vasco* (18 de septiembre de 1903).
- Bronislaw, M., *Los argonautas del Pacífico Occidental. Comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea melanésica*, Barcelona 1995.
- Caritas, "Redes de apoyo social en las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social en la Diócesis de Madrid". Mayo de 2010, [en línea] <https://www.caritasmadrid.org/sites/default/files/PDF%20ESTUDIO%20DE%20REDES%20DE%20APOYO%20SOCIAL.pdf>
- Castillo, J. M., "La dimensión social de nuestra visión: ¿cómo responder?" *Proyección* 47 (2000) 191-204.
- Castillo, J. M., *El reino de Dios: por la vida y la dignidad de los seres humanos*, Bilbao 1991.
- Catalá, T., *Salgamos a buscarlo fuera de la ciudad. Notas para una teología y espiritualidad desde el cuarto mundo*, Madrid 2010.
- Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), "Informe 2021 de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado", [en línea] <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2021/06/Informe-Anual-CEAR-2021.pdf>
- Cortés, A., "inequidad, pobreza y salud", *Colombia Médica* 37 (2008) 223-227.
- Cortina, A., "Aporofobia", *El País* [en línea] 07 mar 2000. [https://elpais.com/diario/2000/03/07/opinion/952383603\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/03/07/opinion/952383603_850215.html)
- Eccleston-Turner, M. - Upton, H., "International Collaboration to Ensure Equitable Access to Vaccines for COVID-19: The ACT-Accelerator and the COVAX Facility", *The Milbank quarterly* 99 (2021) 26-449. DOI: 10.1111/1468-0009.12503.
- FOESSA, "VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España". [en línea]. <https://www.caritas.es/noticias/viii-informe-foessa-la-exclusion-social-se-enquista-en-una-sociedad-cada-vez-mas-desvinculada/>.
- Jiménez de la Jara, J. - Agar, L. - Saffie, N., "El aporte a la salud pública del Dr. Abraham Horwitz: luces desde la contemporaneidad", *Acta bioethica* 20 (2014) 279-289. <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2014000200016>.
- Jiménez, M., "Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. consecuencias para el ámbito educativo", *Estudios pedagógicos* 34 (2008) 173-186.
- Lai, E. - Wickham, S. - Law, C. *et al.*, "Poverty dynamics and health in late childhood in the UK: evidence from the Millennium Cohort Study", *Archives of Disease in Childhood* 104 (2019) 1049-1055.

- López-Cortacans, G. "Creados a Su imagen. La Imago Dei en las personas con discapacidad intelectual", Madrid 2018.
- López, M. "Tocar al leproso: Mc 1,40-45 Una aproximación al ministerio de la compasión", *Estudios Eclesiásticos* 77 (2002) 115-139.
- Madrigal, S., "El cuidado de la casa común. Releyendo «Laudato si'» en su quinto aniversario", *Estudios Eclesiásticos* 95 (2020) 497-532. DOI:10.14422/ee.v95.i374.y2020.001.
- Malina, B. - Rohrbauh, R., *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, Estella 1996.
- Malina, B., *El Mundo del Nuevo Testamento: Perspectivas desde la antropología cultural*, Estella 1995.
- Marsi, L., "Precariedad laboral y pobreza: los límites de la ciudadanía en la sociedad neoliberal", *Historia Actual* 24 (2011) 139-152.
- Martínez, E., "Aporofobia", en: J. Conill (coord.). *Glosario para una sociedad intercultural*, Valencia 2002.
- Meier, J. M., *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico Tomo I: Las raíces del problema y la persona*, Estella 1997.
- Mendoza, H., "El concepto de pobreza y su evolución en la política social del gobierno mexicano", *Estudios sociales* 19 (2001) 221-251.
- Moral, C. del, *El Madrid de Baroja*, Madrid 2001.
- Naciones Unidas, "Objetivos de Desarrollo del Milenio Informe de 2015". <https://www1.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/mdg/the-millennium-development-goals-report-2015.html>. />.
- OCDE, "A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility". [https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/broken-elevator-how-to-promote-social-mobility\\_9789264301085-en#page5](https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/broken-elevator-how-to-promote-social-mobility_9789264301085-en#page5).
- Pagola, J. A., *El Camino abierto por Jesús. Lucas*, Madrid 2012.
- Parra, F., "Encíclica *Laudato Si'* Sobre el cuidado de la casa común", [en línea] [https://www.uc.cl/site/assets/files/4169/presentacion\\_fredy\\_parra.pdf](https://www.uc.cl/site/assets/files/4169/presentacion_fredy_parra.pdf)
- Pikaza, X., *El dinero en la Biblia: Dios y Mammón, dominación y poder en la Iglesia*, Guadalajara, 2018.
- PNUD-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, "Informe sobre Desarrollo Humano 1997. Desarrollo humano para erradicar la pobreza". <https://derechoalaconsulta.files.wordpress.com/2012/02/pnud-informe-1997-versic3b3n-integral.pdf>.
- Pow, G., "El calentamiento global y las emisiones de carbono", *Ingeniería Industrial* 27 (2009) 101-122.
- Ramírez, G. - Hernández, A. - Kitziyah M., "La fragmentación urbana y la segregación social una aproximación conceptual", *Revista Legado de Arquitectura y Diseño* 14 (2013) 41-55.
- Ridley, M. - Rao, G. - Schilbach, F. - Patel, V., "Poverty, Depression, and Anxiety: Causal evidence and mechanisms", *Science* 370 (2020). DOI: 10.1126/Science.aay0214

- Roda, P., "La gestión neoliberal de la pobreza" <https://ctxt.es/es/20180620/Politica/20278/paco-roda-neoliberalismo-pobreza-politicas-sociales-solidaridad-deficit-igualdad.htm>
- Rodríguez, F., "La pobreza como un proceso de violencia estructural", *Revista de Ciencias Sociales* 10 (2004) 42-50.
- Rodríguez, J., *Segregación Residencial Socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa? Serie Población y Desarrollo*, Santiago de Chile 2001.
- Scheffler, E., "Poverty eradication and the Bible in context: A serious challenge", *Studia Historiae Ecclesiasticae* 39 (2021) 129-153.
- Silver, H., "Exclusión social y solidaridad social: tres paradigmas", *Revista Internacional del trabajo* 133 (1994) 607-662.
- Solomon, J., "Who was the haber? A New Approach to an Ancient Institution", *Journal for study of Judaism* 11 (1980) 186-187.
- Veraza, J., "Crisis económica y crisis de la forma neoliberal de civilización (o de la subordinación real del consumo bajo el capital específicamente neoliberal)", *Argumentos* 23 (2010) 123-157.
- Wariri, O. - Nkereuwem, E. - Erundu, N. A. *et al.*, "A Scorecard of Progress towards Measles Elimination in 15 west African Countries, 2001-19: A Retrospective, Multicounty Analysis of National Immunization Coverage and Surveillance data", *Lancet Global Health* 9 (2021). DOI: 10.1016/S2214-109X (20)30481-2.
- World Bank, "Poverty and shared prosperity 2020". <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/9781464816024.pdf>.